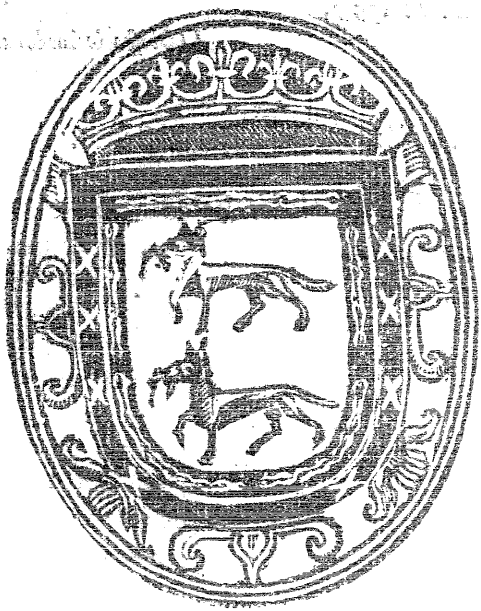


*Nº 2087*  
*19*

# SERMON QUE PREDICO EL PADRE MAESTRO F. PEDRO DE Valderrama, Prior del Conuēto de S. Augustin de Cor- doua, en las honras de don Diego Lopez de Haro, Ca- uallero del Habito de Calatrava, señor de las Villas de Sorbas y Lubrin, y Cauallerizo mayor de las Reales Cauallerizas de Cordoua.

DEDICADO A DON LVIS LOPEZ  
de Haro, Marques del Carpio su hija



Con Licencia de su Señoria.  
Impresso en Cordoua, en casa de Andres Barrera. Año 1599.



# A DON LVIS LOPEZ DE HARO

Marques del Carpio.



**MUCHOS** Padres auemos visto con extraordinarias denotaciones significar el sentimiento de las muertes de sus hijos muy queridos, y aunque no lo fuesen por serellos rebeldes y desobedientes ( como otro Absalon ) llorarlos con tan tiernas lagrimas

que quebrantaran peñas. Pero muy raros hijos se han descubiertos que sepa dolerse de sus padres, como vn Ioseph lamenta la del viejo Iacob, que en esto como en remitir agrauios tuuo el coraçon de cera. No se que se tiene de terneza el amor del padre al hijo, y de dureza y sequedad el del hijo al padre, que vemos cada dia notables efectos desta verdad. Vn tirano de Sicilia para aueriguar la de vn delicto atrocissimo dio torméto a Policarpo hombre de mucha constancia y valor en sufrir, y con apretarle los cordes de la piadadamente la crueldad del verdugo, jamas la confeso. Y el tirano siendo muy astuto mádo que se truxesen alli vn hijo muy querido que tenia el torméto Policarpo, y mandolo quitar del tormento, quiso q̄ en su lugar atormentassen a su hijo, y a los primeros tratos de cuerda que dieron al moçuelo començo el padre negatiuo, y hasta entonces mudo, a grandes bozes a confessar la verdad que con tanta acerbidad de tormentos auia ocultado. Y causando esta nouedad gran pasmo a todos, y preguntada la causa de tal confesion, quando ya escapado sin riesgo podia callar. Respondio, quando me

atormetauan a mi, padescia en mi la carne de mi padre,  
y eso no lo sentia yo tanto que no pudieffe negar: pero  
quando despedaçan a mi hijo, alli es donde yo padezco,  
y mi carne es tan atormetada que no pudiendo sufrir el  
rigor de los dolores è confessado, donde se ve claro no  
solo lo que comunmente passa, que es los hijos no sentir  
tan pesadamente los daños de los padres, como los pa-  
dres los de los hijos. Pero tambien qual sea la causa desta  
desigualdad y poca correspondencia de sentimientos,  
solo V. S. a descubierto vna nouedad tan grande, sintien-  
do la muerte de su padre, de manera que no a auido padre  
que assi aya sentido muerte de hijo, como se ve vn hijo  
auer sentido la de su padre: En esto se a mostrado V. S. vn  
hijo extraordinario, y vn Fenix tan raro como en las de-  
mas virtudes de que le enriquecio nuestro Señor con tã  
larga mano. Y lo que mas ponderè yo en este sentimièto,  
es que no se libro todo en lagrimas, que aunque muchos  
facilmente para gastarlas abren el coraçon, de camino  
cierran la bolsa, pareciendoles que con lagrimas lo las  
apagan el fuego del purgatorio, sin ser ellas de contriciõ,  
sino de vn afecto natural que se tenia al difunto, sendo  
tan eficazes en sufragios, que dexan largos años padecera  
aquellos por quien con sus lagrimas sungen que padeceri  
aqui. Empero ternura y sentimiento manifestaron su fir-  
meza, abriendo la bolsa tanto como los ojos, con tan late-  
gos y sumptuosos gastos, que an puesto en admiracion  
los sufragios, missas, y pompa general dignas de tan gran  
hijo, y señales euidentes de vn agradecimiento a la obli-  
gacion de tal padre, mas viua ( quando muerto ) que en  
la misma vida de donde todos los que lo vieron y confi-  
deraron, adiuinan que an de resplandecer en V. S. gran-  
des

des y nuevas virtudes para que imiten los principes. Y si  
vale a echar pronosticos y adiuinar, yo echo el mio, y di  
go que lleva grandissimo camino de acertar en todo lo  
que fiziere el que quisiere tener presente la memoria de  
la muerte que tantos borran de la suya, esto digo por-  
que V. S. no solo para acordarle de su padre como tan  
agradecido hijo, sino para recuerdo de la muerte co-  
mo Philosopho y magnanimo principe, me mandò le  
embiate este Sermon, para que leyendolo muchas ve-  
zes fuese despertador de sta memoria, sin que tuuiese lu-  
gar el oluido. Y assi yo esforçado con tan justo y pode-  
roso mandamiento, lo obedezco y embio a V.S. a quien  
suplico, no ponga los ojos en la humildad del estilo, que  
no es leuantado, sino a la voluntad con que le siruo y  
obedezco, que en esta se que la gano a quantos

criado tiene V.S. a quien nuestro

Señor, &c.

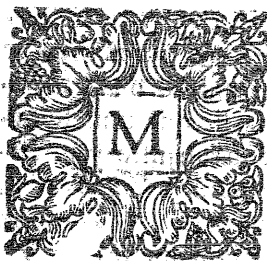
A 3

Thema.



T H E M A.

*Falax equas ad salutem in abundantia autem virtutis sua non saluabitur, ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis qui sperant super misericordiam eius, & ueruat a morte animas eorum.*  
Psal. 32.



V Y digno de ponderar es que fue-  
se el ingenio de la esposa para com-  
bidar a su querido esposo; a que se  
quedasse en su casa alabarsela con tá-  
estraña manera. *Ligna domorū nostrarū cedrina, laquearia nostra cipresina.*  
Como si dixera quedaos aca señor, q̄  
no os quedais en la calle, cama lim-  
pia y olorosa ay, *Lectulus noster flori-*  
*das;* : posento cubierto y bien enmaderado, con vigas de ce-  
dro y ricos enlazados de cipres: pues como esposa santa y dis-  
creta luego que teuanta los ojos el esposo quereis que los  
ponga en madera de cipres? mirà que parece aguero, y que  
vuestra casa la terna por de mal peaje, porque el cripres es vna  
representacion de la muerte y del sepulchro.

*Funeſta eſt arbor procerum monumenta cipreſus,  
Quale apium plebis comere fronde ſolet.*

Y aun esso (dize la Esposa) es lo que yo quiero ya que a  
eaminado la traza de mi artificio, yo conozco el ingenio de  
mi Esposo, que va de mejor gana a la casa donde ay memoria  
de muerte que no a la casa del banquete, que assi lo dixo el  
dicho. *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum conuiuij.* Pues  
para combidarte y aficionarte a que entre en casa y se quede  
en ella: ninguna cosa ay mas a proposito como darle a entē-  
der que desde los cimientos hasta las vigas, donde quiera que  
reparen los ojos hallaran memoria de muerte que le mueuan  
a llanto. Dixo vna vez aquel gran Capitan Leosthenes auien-  
do oydo a vn mas eloquente que prouehoso orador, quando  
todos salian admirados de la fuerça del dezir, verdaderamente  
que

que algo desgustado, todas las vezes que oygo este orador, porque no es mas que vn cipres, sus oraciones de cipres son hechas, y preguntandole que porque auia dado aquel apodo, respondió: así como el cipres es leuantado arbol que sube en alto adelgazandose siempre sus hojas con tanto orden y concierto que vnano se desempareja de otra, pero es arbol sin fruto, no tiene sustento, así ni mas ni menos oradores eloquentes, palabras muy concertadas y compuestas, razones muy delgadas, trasnochadas y que guelen a candil, sino tienen prouecho para vn alma, sino dan fruto de que sirven? así salgo sié profeso y sin jugo quando oygo a este orador, porque algo ayuno y sin fruto. Si el cipres de quié dixo este Capitá se tomara en la significaciõ tá. usada de la muerte, ningun arbol de mayor fruto ni mayor aprouchamiento que la memoria de la muerte: pues por lo menos combida a Dios a que venga a la casa de nuestras almas, y a que se detenga en ella, como lo entendio la Esposa, y quando no tuiera este cipres mas fructo que sus agallás, fuerá de grandissima importancia para este intento, pues ellas nos dan la tinta, que para la muerte es necesario escriuir su memoria, que se buela de la nuestra, q por esso la mando escreuir la sabiduria de Dios, diziendo: *Scribe Beati mortui qui in Domino moriuntur.* Ya el cipres es de prouecho, que nos da tinta con que escriuamos la memoria de la muerte, ya tenemos pluma, que es la lengua del predicador. *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* No resta sino el papel donde se asiente esta memoria, este a do ser el coraçon de los oyentes, que si en esse escribe bien y conserua esta memoria, vendra Dios a morar en la casa de nuestra alma, que es el mayor fructo que puede dar este cipres, y lo que pretendio la esposa y deue pretender el predicador. Pero para que la letra que se escribe se pueda leer bien y no se borre, es menester q el papel no sea patoso, que memorias de la muerte si se pasan de largo no aprouechan: esta disposiciõ no puede negociarse mejor que con el favor de la gracia, supliquemos a la Magestad de Dios nos la embie por la intercession de la Virgen, &c.

**C**ON acuerdo soberano y feso del cielo se hazen estas honras a los cuerpos de los difuntos, y estos suffragios a sus almas, porque supuesto que la afrenta del morir que recibe vn cuerpo quando le priuan de su alma, y lo entregan en manos de la corrupcion y fealdad de la muerte, es inevitable, tanto que ni para eso ay escaparse por vna de cauallo porque *Falax equus ad salutem*, ni tampoco por hazer piernas, contra la muerte, porque aqui es donde las valentias se amillanan y se acojan, porque aunque sea yno gigante: *In abundantia autem virtutis sue non saluabitur*. Para que no se entendiese que esta afrenta de los cuerpos auia de durar para siempre, sino q̄ algũ dia se auia de mejorar, es bien q̄ este cuerpo no se echase a mal, como cosa q̄ no renia valor, sino q̄ como prẽdas y joyas de precio se pudiesen a recaudo, y se guardassen en arcas de estima, y para effo se hazẽ los hõrados sepulchros, y se instituyeron las hõras, porq̄ cõ ellas se establece mucho la se tan importante de la immortalidad de las almas, y la esperança de la resurrecciõ de los cuerpos. Mucho me a dado a mi muchas vezes que pensar, que fuese la causa que permitio Dios que el sepulchro de Dauid se escapase, siendo edificio tan grande y sumptuoso, de tantas ruynas y calamidades como padecierõ los edificios de Hierusalem, tan conquistada de tantos, los Nabuchos, los Antiochos, los Romanos, tantas vezes delantelaron sus muros, derribaron su templo, y todo a fin de robar y sacar las joyas que auia en aquella ciudad, y la riqueza y el sepulchro de Dauid se queda en pie. Y en tiempo del Apostol S. Pedro, dize el santo Apostol: *Et sepulchrum eius, apud nos est*. Y san Geronymo dize, que aun en su tiempo duraron pedaços grandes de aquel sepulchro. *Uidimus sacrum Mausoleum*, y finalmente nadie lo derribo, hasta que el mismo con su antiguedad se desmorono: en tiempo del Emperador Adriano no es cosa muy de ponderar que dure tanto este sepulchro acuaados ya los edificios de aquella ciudad soberana? y lo que mas aumenta esta admiracion, a quien cargare el juyzio, es que quien mas enciende la colera del soldado, es el fuego de la cudicia, esta hizo saquear el templo sacrosanto, de cerraraj los

cepos



cesos y archivos del theforo de Dios; y en tiempo de Tiro y  
Veipaliano abrian por medio los ombres, porque dezian que  
se auian comido algunas doblas de oro. Pues si esto hazia la  
cudicia, como no destruyan el sepulchro de Dauid, para sa-  
car los thesoros q̄ puso alli con los guesos de su padre el Rey  
Salomon? porque aunque en todos los sepulchros de los prin-  
cipes y Prophetas se ponian joyas de inestimable precio (que  
aun Socimo cuenta que quando se hallo el cuerpo de Hiero-  
nias en tiempo del Emperador Honorio, se hallò a sus pies vn  
niño sepultado con vna corona y çapatos de oro, y vna ropa  
preciosa de inestimable valor) con todo esto ningũ sepulchro  
fue tan rico como el de Dauid: puz cuenta Iosepho que el su-  
mo Sacerdote Hircano viendose apretado, sacò tres mil talen-  
tos de oro o plata del sepulchro de Dauid: y aun Herodes en-  
golosinado entro a dar otro sacò, y aunque lo espantaron por  
milagro del cielo, en lo poco que estuuò sacò grandes joyas y  
ropas de gran precio. Pues que es de vuestra cudicia o solda-  
dos? Reuelad los fundamentos primeros de este sepulchro,  
desfondad las primeras piedras de este edificio, que si en los  
comunes suele auer algunas medallas de oro, quiza en este tã  
rico y grande avra vna olla de texos, o algun cantaro de do-  
blas con que salgais de lazeria. Nadie toca a este sepulchro q̄  
a de quedar en pie, que tiene misterio. Dos razones se me ofre-  
cen de esto, y ambas se reduzè a vna: pues la Resurreccion de  
de Christo, que es nuestra cabeça, es causa de la nuestra que  
somos los mièmbros. Auia dicho Dauid en persona de Christo:  
*Non dabis sanctum tuum videre corruptionem*: los Iudios dezian  
que esto no se entèdia de Christo, sino de Dauid, quiere Dios  
pues que para hazer euidència de que no se puede entender  
esto de Dauid, dure el sepulchro sin que le toquen hasta el tie-  
po que se predique el misterio de la Resurreccion de Christo:  
para que se leuante san Pedro y diga, no se puede entèder esto  
de Dauid, cuyos guesos y carne estan resueltos en polvo y ce-  
niza. Y porque lo creais mejor, entrad en el sepulchro de Da-  
uid. *Nam & sepulchrum eius apud nos est.* Que para esto la prou-  
dencia de Dios le a tenido en pie, para que viendo su corrup-

D cion

cion entendais que no es esse el sancto de quien se dixo, *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem*. Pero la segunda razon y que mas haze a mi proposito, es que ya que la corrupcion de los quesos de Dauid, conuiene que este atestiguando la afrenta que hizo la muerte en su cuerpo, y por consiguiente en los de todos, es razon que esse cuerpo tan afrentado tenga sepulchro onrradissimo, pues ningun cuerpo de puro hombre tanto declara la resurreccion de los cuerpos, y la inmortalidad de las almas como este.

Para inteligencia de lo qual pregunto yo, porque en la sagrada Escripura el primero de quien se dize *Obdormit cum patribus suis*, tratando de su muerte fue el Rey Dauid? cacemos la respuesta de esto, ayudados de la inteligencia de Procopio Gazeo, de vna aduertencia que señalo Genebrardo en su cronologia, tratando del Rey Dauid, que siempre se precio de llamarse leon, por ser cabeza del tribu de Iuda, que en la bendicion le dixeron, *Catulus leonis Iuda*, y assi en los anillos de sellar tenia por sello vn Leon, que despues vsaron todos los Reyes de Israel. Batio tambien (dize este author) vna moneda, la qual tenia a vna parte la vara de Aarón, que florecio milagrosamente, con vna inscripcion en torno, que dezia Israel, y en el reuerso la vrna del Mana, con vna letra que dezia, Hierusalem. Aora pues se entendera lo que dixo Procopio, que la razon porque se llamaua el primero que durmio, era porque era leon representador de nuestra resurreccion. Nace el leon como saemos muerto, pero aquella muerte no lo es sino sueño, pues a boces y bramidos de la madre resuscita, esse es el misterio de nuestra resurreccion. Y por esso a Christo quando resuscito le dizen: *Vicit leo de tribu Iuda*. Assi los cuerpos que estan en los sepulchros, mas se an de llamar dormidos q̄ muertos, pues a las boces de Dios an de despertar, porque *Veniet hora quando omnes qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei*. De manera que Dauid que es el leon que representa la resurreccion mejor que nadie, y por ventura aqui tiro quando batio la moneda ingeniosa, poniendo en vna parte la vara de Aaron, que despues de cortada de la vida, florecio, admirable simbolo  
de la

de la resurreccion, donde despues de cortado este arbol del cuerpo de su vida tornara a florecer por virtud del ciclo florido con dotes de inmortalidad, impassibilidad, agilidad, subtilidad, y claridad, y en la otra parte de la moneda la vrna del mana, significacion del premio de la resurreccion de los justos, que es la gloria, como lo significó san Iuan, quando dixo: *Vincenti dabo mana absconditum*. Notese la agudeza de la letra que esta puesta con el mana, que es diferente que la que esta puesta con la vara, porque alli se pone Israel, que es todo el Reyno: pero aqui no se pone sino solo los de la ciudad santa, que es Hierusalem. Porque aunque es verdad que todos los arboles humanos, para que no diga lob ultrajando al hombre. *Lignum si precium fuerit habet spem*. Despues de cortados de la vida an de resucitar como la vara de Aaron: no: empero todos gustaran la suauidad de la gloria, como dixo Paulo: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur*. De manera q̄ aquellos que fofos de Dauid nos estan predicando la resurreccion y inmortalidad de las almas. Pues tenga sepulchro onrrado, aunque esten afrontados aora los guesos con la tirania de la muerte, y desienda Dios esse sumptuoso sepulchro del coraje y poco miramiento del soldado, que todo lo atropella y derriba, pues predicán estas piedras que se deuen honrar los cuerpos de los difuntos q̄ han de resucitar; y no solo esta honra quiere Dios que se haga a los cuerpos de los poderosos que la tuieron en este mundo: pero aun a los de los hombres que fueron el asco y horror del mundo: lo qual se declara en aquel lugar del Deuteronomio tan celebrado, donde mandaua Dios, que si vno por sus pecados mereciesse ser crucificado: *si appenderit eum in ligno non remanebit cadaver, vsq; mane sed continuo sepeliet eum, quia maledictio Domini est, & non contamines terram quam daturus est tibi Dominus Deus tuus*. Lugar lleno de misterios, en el qual andan muy varios los interpretes: es pues la razon de dificultad, ver el cuydado que tiene Dios con que antes de la noche den sepultura avn cuerpo de vn crucificado, y hazese may or con las razones que para ello da. *Quia maledictio Domini est, & ut non contamines terram, &c.* Si el crucificado no solamente es maldito,

pero es la misma maldición: porque señor poneys tanto cuidado en que le honren el cuerpo? Y mas porque dezis que lo entierren, porque no se contamine la tierra, si el contaminarse ella consiste en que cuerpo de tan abominable pecador la toque, porque entonces parece que le pega el contagio de sus crímenes y excessos: no esta mas libre de essa contaminacion la tierra, quedandose en la Cruz el Crucificado? Que estara entonces arredrado de ella vna lanca. El fundamento que tuuo Dios para mandar que fuesse enterrado es, querer que se honrase este cuerpo por baxo y vil que fuesse: pues puede tener tanto derecho al bien, que espera como el mas bien afortunado, es pues de entender que alli. *Vt non contamines terram*, quiere dezir: Quitalo luego de la Cruz, y entierralo, porque no se estrague la tierra con alguna heregia y horror, que es contagio de las almas. *Contaminare terram*. En lenguaje de la Escritura es estragarfe la tierra con errores y pecados. *Ps. & contaminata est terra in sanguinibus & didicerunt opera eorum, & seruiuerunt sculptilibus eorum*. Ved que de pecados y heregias: pues porque no aya algun error grande con que se manche la tierra, esto es los que viuen en ella, en tierralo y onrralo en ella el cuerpo. *Quia maledictio Domini est, idest, quamuis maledictio Domini sit*: porque en el Hebreo alli, *quia*, ay vna palabra que vale tanto como *quamuis*, y aquella palabra *Domini*, significa mudo. *Hembrot venator coram Domino, idest, magnus venator sic maledictio Domini idest*, aunque sea malditissimo, pues que contagio del error podia apestar la tierra y contaminarla, por no onrrar y enterrar este cuerpo tan desonrrado? Es de notar antiguamente, como se colige de Plinio, solian crucificar los animales fieros y dañosos: crucificauan vn perro o vn leon, o vn oso, quando auian hecho algun daño, y dexauanfe los alli en la cruz: porque cuerpos cuyas almas se aczuauan con su muerte, no auia para que cuydar de ellos: pues porque el Hebreo que es facil de persuadirse a errores estraños, no piense si se dexassen alli el cuerpo del hombre crucificado que era su vida como la de la bestia, pues

7  
en la muerte le tratanan como a ella, y q̄ no tenia alma racional como las bestias, ni tenia apetito natural, ni propensió de tornarse a juntar cō su cuerpo, y q̄ el no auia de resuscitar a gloria, lo qual era gr̄a error para la tierra, cō q̄ se macharia gr̄adamente: por esso onrré el cuerpo, y entierrele, q̄ t̄bien a de resuscitar luego. Con muy gran discrecion le haze onrra a los cuerpos, mostrando que an de resuscitar, para que sea contrapeso de la afrenta ineuitable que reciben en el morir para escaparse de la qual, no basta huir a v̄na de cavallo, ni basta tener fuerça, ni estremada disposicion, ni valentia de cuerpo, porq̄ *In abundantia virtutis sua non saluabitur*, q̄ solo de lo q̄ se puede escapar es de la muerte del alma, teniendo temor y esperança en Dios, porque a estos mira Dios con ojos apacibles para libranos de la eterna. *Ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis qui sperant super misericordia eius vt eruat à morte animas eorum, &c.*

*Falax equus ad salutem.* Tres cosas a auido en que principalmente a confiado la esperança humana para valerse de ellas en trances peligrosos, pareciendoles que ellas son guarida donde pueden retraherle de la justicia, y porquerores de quantos infortunios suceden. La primera, son las riqueças. La segunda, la hermosura nacida de buena salud. La tercera, la huida con buen cavallo, porque con esta traça se an pensado escapar muchos de peligro: pero como no pueden estas cosas escapar del mar rignroso, que es el de la muerte, ni ay sagratio, ni Asilo, ni iágrada anchora de Iupiter, como dixo el otro, donde no entre la muerte, y saque al mas defendido. A todas tres las llama la sagrada Escritura engañosas, y les pone este nombre de falaces a las riqueças, que es lo primero, las llama san Pablo engañosas, y dize que prediquen su incertidũbre, y assi dixo a su discipulo lo amase y mandase a los ricos. *Diuitibus huius seculi nõ alium sapere, neque sperare in incerto diuitiarum.* Y finalmer te sin andar por rodeos las llamó falaces. *Falacia diuitiarum*, que no ay cosa que tanto le importe saber al hombre, como

pensar que la muerte no se dexa cohechar, y que las riqueças que promete en vida son engañosas. Aquí deuio de tirar aque lla tan comun y celebrada costumbre de los Antiguos, y aun Catholicos, de que así como los gentiles enterrauan con sus defunctos mucha comida, engañados con vn error loco que los defunctos las comian, así los Catholicos por diferente camino y muy diferente intento enterrauan, como diximos al principio, no comidas que sabian, que no eran menester sino thesoros y grande riqueza: lo qual a sollicitado mucho los ingenios para escudriñar la causa y motiuo de esta costumbre, que pues la hizo gente de sefo y catholica, algún buen motiuo tuuieron, y así aunque se dan muchas razones, dos son las principales, y ambas parece que hazen a nuestro proposito. La primera es para obligar a nuestra condicion y afecto a que piense en la muerte, y se le aficione vn poco a su memoria. De ninguna cosa huye tanto el coraçon humano, como de pensar en la muerte. No hallò mayor ponderacion Dauid, como dezir: *Obluioni datus sum tanquam mortuus à corde*. Entregado me an al oluido, y borrado se a del coraçon mi memoria, como si ya fuera difunto, y por el contrario, ninguna cosa ay donde mas cierto habite y descansa el coraçon, que en sus riqueças y thesoro: *Vbi fuerit thesaurus tuus, ibi & cor tuum erit*. Pues vean el astucia y maña tan sagaz con que quisierò obligar al coraçon a que pensasse en la muerte, porque si el coraçon va de buena gana a donde esta el thesoro, esté junto el thesoro con los estragos de la muerte, y con los guesos del difunto, para que tambien habite el coraçon entre los despojos y estragos de la muerte, y piense en ella, y de aqui resulta la segunda raçon, que es como fin de este medio, que para esso se vió la traça y ardid de emboluer el oro con los guesos, para q̄ eche de ver y se defengañe, y no sea tonto como el otro que penso que con su riqueza tenia muchos años de vida. *Anima mea multa bona habes seruata in annos plurimos*, porque las riqueças no libran de la muerte. Y para que se vea con euidencia, ponganse las pellas de oro junto a los guesos del muerto, rodeenlo de barras de plata y sacos de moneda, y verán como  
son

son engañosas, pues no lo pudieron librar todas ellas del po-  
uo y ceniza en que se à resuelto, pongan all junto el oro con  
los guesos carcomidos y feos, y diganles, esta fealdad fue por  
falta de dinero? y responderan que no, pues all se quedan los  
thesoros inutiles, y echara de ver el que bien lo considerare,  
con quanta razon se dize: *Falacia diuitiarum.*

La segunda cosa fue la hermosura y buena disposicion de  
vn gentil talte con que los hombres y mugeres locas se engrie-  
ron tanto, que pensaron escapar de la muerte, y antes por ay  
la acelerarõ, porque rambien tiene falacia la hermosura. Este  
fue el engaño de Absalon, fue a la guerra en vn macho y ten-  
dido el cauellõ, que tenia fuera de si las damas de Hierusalem,  
embidiosas de tanta hermosura, y hallolo la muerte, y aun de  
su misma hermosura le echo mano para quitarle la vida, y da-  
le Ioab tres lanzadas, estando colgado de vna enzina, y hizie-  
ron vn sepulchro misterioso, donde le dieron a entender su  
ignorancia, y la causa de su muerte. Enterraronlo y encima le  
pusieron vn gran monton de piedras, y alli le dexarõ ahogado,  
piésase Absalon enterrar en vn famoso sepulchro que el auia  
labrado en el valle del Rey, al qual puso vna inscripcion arro-  
gante. *Manus Absalom:* Como quien dize, obra de tales ma-  
nos no an perdonado las manos al gaste, ni an estado auaras,  
ni a la diligencia an estado ociosas, obra de mis manos: pues  
engañaisos Absalon, que no auéis de tener esse sepulchro sino  
vno digno de vna grande necesidad y poco saber, pues en q̄  
le echa de ver sobre el sepulchro de piedras que amontonarõ  
sobre Absalon, que el fue necio y ignorante? Dixo Salomon  
en los Proverbios: *Sicut qui mittit lapidem in acerbum Mercurij sic  
qui tribuit insipienti honorem.* Estaua vna piedra del Dios Mer-  
curio como se vsaua antiguamente, y el caminante que passaua  
echaua vna piedra: acontecia echarle tantas los passajeres que  
ahogauan la estatua: assi ni mas ni menos dar onrras a vn ne-  
cio demasiadas, tantas le daran que lo ahoguen, y en ellas mue-  
ra como la estatua entre las piedras: assi Absalon su ambicion  
descomedida y ingrata, le fue dando tanto ripio a la mano de  
deseos de onrra, y su apetito y malas inclinaciones, tanta pie-  
dra.

dra de onrras mal fundadas, siendo el vn necio que la mesma  
ansia de afeitar reynos le vino a ahogar como a la estatua de  
Mercurio las piedras que le echauan, y assi es bien que en su  
sepulchro este ahogado con piedras que declaren su necesidad  
insipientissima, pues qual fue y que tanta pues tanto la pôde-  
rais? advertid y la echareis de ver: luego va a la guerra Absaló  
y va en vn macho o en vna mula, no es grandissima necesidad  
esta? Direis me señor assi como los Reyes de Persia y uan so-  
bre elephantes, y los de Arabia y Sabea sobre camellos y dro-  
niedarios: y los de Egipto sobre carroças y coches: y los Ro-  
manos sobre cauallos, assi los Indios y uan sobre mulas para re-  
presentar la authoridad real: y assi quando juraron a Salomó  
mandó Dauid que ruase en su propria mula, honrra solaméte  
concedida a la persona Real, assi me direis que Absalon por  
representar persona de Rey yua a mula a la guerra: pues ay  
digo yo que se descubre la insipencia de Absalon. Para pa-  
sear las calles bien haziades de yr a mula, pero para la guerra  
no es grandissima necesidad yr a mula? Como os podeis esca-  
par corriendo en vna mula? como le podreis arrimar las espue-  
las? como entendera de freno? como volara para sacaros de  
vn tranze. En fin hizisteis vna necesidad, y porque nunca ellas  
bienen solas, segundastes con otra, que fue yr a la guerra ten-  
dido el cauello de oro sin vn buen yelmo: no auia vn capace-  
te, pero no tuuistes capacidad para buscarlo, ya que no enté-  
disteis que para vuestra cabaça auia vna partefana que os la  
partiera: pensarades alomenos que auia ayre, y que no era  
cosa de ayre guardaros del, porque de no guerlo hecho, se le-  
uanto el cauello, y se marañó en la enzina, y siruio de foga  
con que quedastes colgado. Preguntemos a este loco mance-  
bo porque va a mula, y porque va sin celada: y respondera q̄  
le engaño el querer mostrar su hermosura, y autorizalla con  
parecer Rey, y que los soldados arriscados y valientes auian  
de rendirse a la hermosura de los cauellos, como las damas de  
Hierusalem, y que aquella cabeça tenia mas fortaleza con la  
hermosura que con todo el azero del mundo. Pues para que  
quedeis delengañado q̄ hermosura no escapa de manos de la  
muerte,



muerte, morid à manos de vuestra hermosura, y no solo ay el  
te exemplo, sino otro mas claro en Iseabel, cuyo desatino fue  
tan grande, que viniendo Iehu a tomar vengança de su im-  
piedad, auiendo de tomar otro acuerdo mas sano, que era huir  
y esconderse, se afeyto muy bien el rostro, se arreolo y alco-  
holo, y asomada a la ventana se puso para que la viera Iehu,  
el qual del que conocio quien era, y reparò en su desuerguèza  
y crueldades, la mandò despeñar de la ventana abajo. Y es de  
aduertir, que luego llegaron los perros como le tenia amena-  
zado Dios, y le comieron todo el cuerpo, y lamieron su san-  
gre, solamente la cara y manos, no le quisieron lamer, porque  
ella era tan cari lamida que les parecio a los perros que no po-  
dian lamer mas alli: vé aca muger desacordada, sabes que este  
Capitan viene contra ti y còtra tu marido, y fallestes a la venta-  
na y poneste delante? Es que penso la muger de poco sefo q̄  
su hermosura auia de deslumbrar los ojos del Capitan y pre-  
feruarla de la muerte, mas engañoso que por alli le vino mas  
temprano, porque la hermosura es engañoso, y no ay q̄ còfiar  
en ella, y asi le dá el titulo de falaz. *Fallax gratia & vana est pul-  
chritudo, &c.* La tercera cosa a quien dan titulo de engañoso,  
es la de nuestro tema: *Falax equus ad salutem*. Los hombres en-  
gañados pusieron mucha còfiança para huir de los trabajos y  
de la muerte en los cauallos, tâto que ya la quitauan de Dios,  
y la ponian en ellos, y fue de manera que parece que tomo  
Dios celos y mândo. *Sub neruabis equos*, quitaes los neruios  
para que los veas coxear, y flacos sin poder correr, porque  
no pienes que del cauallo te a de venir el librarte del daño,  
sino de Dios, es el cauallo tan atreuido animal, y menospre-  
ciador de la muerte, que enestose la gana a todos los anima-  
les, pues con lo que los otros se azogan y huyen, el se anima  
y atreue: si ve el leon el fuego huye: si le cruxen vnas piedras  
a vn lobo toma pabor y arranca a correr: si le mostrais el palo  
al perro se detiene y teme: solo el cauallo con los peligros  
se açora y se atreue, y quiere entrar enellos, con el sonido de  
caxas y trompetas se enarmona y da mil saltos y relinchos,  
y viendo en la guerra contra el las lanças y piqueria esta tan

lexos de azogarse, que no ay quien le detenga, antes quiero cerrar y entrar por todo, no le espanta vn pequeño gallo como al leon, no se atreue vn ratoncillo como al elephante, no lo desatina vna picadura de aueja como al osso, ni vn escarabajo le haze guerra como al aguila Real, exercitos enteros es menester y aun no le quitan el animo. Y assi parece que para el cauallo no ay morir. Y aun la misma muerte le parecio que no era señora de la vida sino la quitaua a los cauалlos, y el marar el resto de los hombres le parecia andar a pie. Y en el Apocalipfi nos la pintan a cauallo, y el en q̄ ella yua era cauallo amarillo cauallo palido, para que se entienda que la muerte palida anda a pie y a cauallo y que todo lo arrebatá. Y porque concluyamos nuestro pensamiento en aquella tropa de cauалlos que nos pinta Zacharias cap. 6. que venia en el vltimo lugar, donde nuestra vulgata lee, *equi varij & fortes*. Lec el Paraphrase Chaldaico, *equi robusti & cineres colaris*, dando a entender que aquel imperio que no se auia de acabar que era el de los Romanos, si bien por su gran fortaleza merecia nombre de cauallo, entienda que es de ceniza, y defengaño al mundo que ni sus obeliscos, ni piramides y agujas, ni sus templos, ni sus termas, ni baños, ni edificios Reales, ni piedras que competian con la immortalidad, no los escapa de la muerte, porque son de carne y esa se buelbe en ceniza. Y assi les dixo Dios a los Hebreos que pensauan escaparse a vna de cauallo: y por esto pedian socorro a Egipto que los tenia lindissimos, *Egiptus homo & non Deus equi eorum e ano & non spiritus*. Como si dixera, sus cauалlos no son de carne? Luego sujetos a peregrinas impresiones, y a las inclemencias del cielo, luego compuestos de contrarios, luego en ceniza se an de boluer, luego con ellos no ay escaparse de la muerte. Y quien ay pusiere su esperanza quedara engañado, porque *Fallax equus ad salutem*, y si alguno del aprieto de la muerte se pudiera valer con buenos cauалlos, que mejor que este cauallero difuncto, pues se siruio de cauалlos reales, y tuuo el mando en essa real caualleriza donde se escogen los mejores para que se siruan los Reyes?

mas conocio lo poco que para esto ellos valen, y siendo así que no ay hombre cuerdo a cavallo, veys aqui vn cauallero tan cuerdo a cavallo, que conocio que *Iules equus ad salutem*. Puso solo en Dios sus esperanças, porque es bien que entiendan todos los hombres, que no ay para que ponerlas en el cavallo.

*In abundantia autem virtutis sue non saluabitur*. Ha dicho, que no basta ser Gigante ni valiente vno para escaparle de la muerte, y saca esta conclusion. Que no ay fuerças de cuerpo que resistan al golpe de la muerte, que es lo mismo que dixo en otro lugar ni *No in fortitudine a qui voluntate habebit*. Y luego añade. *Neque in tibijs viri beneplacitum erit ei*. Esto es, no ay que hazer piernas para la muerte por mas vigoroso y de sobrada salud que seays.

Es tan fragil la debil composura de nuestro cuerpo tã quebradizo lo mas robusto de nuestra flaca humanidad, que conocidos los apodos que le da la sgrada Escripura, no se yo como puede hazer piernas ni mostrar fortaleza: contra aquella jayana tan espantosa de la muerte, que tantos exercitos tiene prostrados. Salomon en el Ecclesiastes aduertie a los mancebos que en lo bueno y mas lucido de su edad, se bueluan a servir a su Criador: porque la vejez no es tiempo sazonado para hazer con penitencia grandes seruicios a Dios. Es el hõbre como vn nauio, que quando parte del puerto y se engolfa para navegar a otro, es bien que heche todas las velas, y así quãdo da en alta mar las desplega, y va hinchado, para que no se le passe ayre que no coxa, tiende la vela mayor, la menor, y con tramefana, el chafaldete, y ceuadera, y el papahigo, y no queda trapo q̄ no eche: pero quãdo el piloto descubre tierra amayna, no solo las grandes, pero aun las pequeñas antes de llegar al puerto mas de media legua, y si vos que no sabeys de navegacion, le preguntays al piloto, con temor de que no os de llegar al puerto, porque no ay velas, como las ha coxido tan presto, porque no llegan con ellas a tierra? Os dira, que soys ignorante, y que sabeys poco de marear, que para llegar al puerto aquello poco que queda por la fuerça

del viento que se grangeo atras sin velas se llega, que si la estiera entonces el nauio se hiziera pedaços con el impetu y se perdiera todo en saltando en tierra. Vieras nuestra vida humana que va nauegando en el gresso deste mundo para nauegar bien hasta el puerto de la muerte. Las velas que ha de tender son las buenas obras de penitencia, los ayunos, filicrios, vigilijs, oraciones, mala cama, &c. Effen mientras dura la edad de mocedad ay fuerças para ello, y la edad es a proposito, mas guardar essas obras para la vejez quando ya se descubre la tierra de la sepultura, y el puerto de la muerte, es hazer se pedaços el hombre; no es edad para essas obras, que con las que ha hecho en la vida el hombre se ha de sustentar en la vejez, como el nauio con el viento que ha recogido. Por esso pues el Ecclesiastes aconseja al mancebo que se buelua temprano a Dios. *Ne tardes conuerti ad Dominum, ne veniant dies in quibus dicas, quod non placet mihi. Memento creatoris tui in diebus iuuentutis tue.* Y para que te agujees y te apresures, mira la fragilidad de tu vida, y lo poco que puede durar: lo qual entenderas por estos apodos. *Florebit amygdalus dissipabitur, cypariss impinguabitur loensta antequam rumpatur hidria supra fontem; antequam confringatur rota supra cisternam, &c.* Desde mancebo buelue los ojos a tu fin, pues tan cerca le tienes, y no es mucho que ayá mancebos, quando salen del Oriente del nazer agraden a su Dios, poniendo los ojos en el Occidente del morir, y estando en la flor de su edad no quieran que se les passe en ellas, pues ay viejos, como cuenta Ezechiel; Que estando ya tan cerca del Occidente por su mucha edad q̄ los tenia propinquos a la muerte, tenia ellos bueltos los ojos al Oriente del viuir, como si nacieran ayer, y siendo viejos secos tenian ramilletes en las narizes que como viejos verdes passauan la vida en flores. No seas pues de estos, dize el Ecclesiastes, sino, *Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tue.* Aunque sales del Oriente de la juventud, pon los ojos en el Occidente de quá poco dura, pues quando menos te pensares te hallaras viejo, y lleno de canas, y con los pies en la sepultura, porque eres almendro que presto florece. Cosa maravillosa es considerar vn almendro entre los demas arboles.

boles; que detenidos son los otros en florecer, el membrillo, el peral, &c. Y aun no se ha despedido el invierno quando ya el esta, todo neuado de flores, y tan lleno de ellas, que aun no descubre las ramas, que parece que esta velando para florecer quando los demas duermen y recogen sus flores: fue dezir, mirá quan presto encanece vn hombre: que de ello tarda en enuejecer vn ciervo, que dura vn cueruo, y vna corneja; que perpetuydad es la de vn Aguila, y vn hombre, que presto encanece, y esta florido y lleno todo de canas, que son la toca de camino adereço, ya cierto de la jornada dela muerte, pues si dura tampoco el almendro no te tardes, que por esso aduertio graciosamente Filon Iudio, que assi como el discreto Iacob, para que sus ouejas saliesse a su voluntad, les puso delante de los ojos en las canales varas de almendro, y juro con ellas la media es verde, y la media blanca: y también se aduertie q̄ son tan mouedizas y ligeras, que siempre estan en continuo movimiento, bié parecidas al tiempo. Las hojas representan los dias, la mitad, claro que es el dia, esso es lo blanco: la mitad obscuro, que es la noche: esso es lo negro, y el continuo movimiento de este arbol tan apresurado, no es otra cosa, sino el velocissimo curso de los dias con que se acaba el tiempo. Assi ni mas ni menos el discreto y prouido sieruo de Dios, sabiendo que su vida es vn almendro fragil, y que presto se encanece, ha de tener junto a si, y muy presente la velocidad del tiempo, para que le nazcan las obras, quales dessea: porque en fin es nuestra vida vn almendro. *Florebit Amigdalus, dispabitur capparis.* No es memoria aguda, y representadora de nuestra miseria y poca duracion la segunda comparacion. Mira hombre que tu vida es como vn alcaparra que quando es pequenita es sabrosa, pero si se disipa, que es quando se abre y florece no vale nada. Estrañia comparacion, pero llena de agudezas del cielo, quando se cogen alcaparras, no se cogen vna ni dos, a barriles o seras, a montones; assi el morir de los hombres entra vna peste, o vna guerra, que de centenarios, que de millares? que sabrosas son las ensaladas con vna sopa q̄ se coma, y no se lleua seys o ocho.

Veys aquí con lo que haze la muerte sus ensaladas, y en lo que  
tiene sus gustos y saynetes, con matar hombres amontones,  
no haze ella caso de llevarse de vna casa tres, o quatro: por-  
que es comerse vna sopa de ensalada amontones; que haze  
empleo de esso la cruel tyrana, y para que se entienda que es-  
te cortar las alcaparras no puede tardar mucho, aduente que  
las coge verdes, porque florecidas no valen nada, porque si se  
disipa vna alcaparra no tiene sabor ni gusto. La flor no la pue-  
de traer el galan en la mano, ni la dama en el pecho, es flor gro-  
sera, y desagradable y siluestre. Es pues dezir claro. Mira hom-  
bre tu flaqueza que en dos dias se passa lo verde de los años se  
disipa tu hermosura, se cae el cauello, y quedas caluo, te lle-  
rán los ojos, y eres ciego, se te caen los dientes y quedas feo: final-  
mente floreces presto lleno todo de canas, que barruntan ya  
tu cercano fin. Es tambien vna langosta que en dos oras engor-  
da, y se haze pessada, da saltos que son acometimientos solos,  
porque como el cuerpo esta gordo y pesado, da luego asren-  
tosa cayda con que da en mano de infinitos exercitos que ay  
contra el armados. Cosa marauillosa es ver los que se conjurá  
contra la langosta: los Ecclesiasticos con maldiciones, y detes-  
taciones, la maldicen y conjuran, no ay edad que no se mue-  
te, los niños a parte, las mugeres a parte, todos los hombres en  
quadrillas, solo para afolar la langosta, y con razon: porque al  
fin ella es la que se come la tierra. O pues de uentura de la vi-  
da humana, que es como las de las langostas, que no basta que  
en dos dias este miserable cuerpo se haze pessado y gordo con  
la vejez inutil para buenas obras, que si quiere dar vn salto de  
vn ayuno luego da consigo en tierra y se desmaya que es vie-  
jo y no puede; y si quiere contemplar vn rato con su Dios, y  
da vn salto para esto con su deseo, luego le da vn vaguido de  
cabeça, y no puede. Son en fin saltos de langosta, que luego  
descaezen. O pues miserable fuerte humana, que sobre todo  
esto tiene mil exercitos de enfermedades, para cada parte del  
cuerpo, para la cabeça vna quadrilla de enfermedades para  
los ojos otra quadrilla, &c. Y finalmente, como si el hom-  
bre

Bre se lo comiera todo no ay elemento que no lo consume, ni humor que no lo gaste, ni tierra, que a boz de trompeta, ya son de caxa tocada, no hagan cótra el exercito. *Ante quam confringatur bidria supra fontem.* No es menos aguda y significadora de la fragilidad humana, esta similitud del cantaro quebrado es mucho de ver la competencia que tiené los aguadores que van a llenar sus cantaros en tiempo de seca, la bocería y confusión de gritas que ay por henchir cada vno sus cantaros, y defuiar al otro los rempujones por mejorarle depuesto, de la negra y el monico, y el açacan estrangeiro, las deshenras que se dizen, en lenguas que no se entienden, y al fin con estas injusticias y malos terminos, q̄ es de gente que no sabe tenerlo bueno llega el que vino mas tarde con violencia y descomodidad del que estaua primero, y hinche su cantaro, quedando los demas quexosos. Pero permite Dios luego que lleno, al afentar sobre el pretil de la fuente, se le quiebre el cantaro lleno, porq̄ lo sienta mas q̄ quando estaua vazio. Que cosa es quando vaca vna plaça pretenderla, que cosa es ver como cada vno quiere mejorar su puesto, y auentajarse al otro, que de violencias que le haze, que de memoriales presenta, de autorizar dolo, que de golpes y rempujones se dan en la honra, en la hazienda, y aun en la vida: y finalmente con estos medios tan ilicitos el que tenia menores seruicios, y peores prendas, se antepone al que de justicia lo merecia, y se entierran los seruicios de los benemeritos en perpetuo oluido, y se tyratizan las plaças, y vereys al vno que acabado de dar la presidencia, y al otro la mitra, al otro la encomienda crecida, y honrosa, se mueren. Dem ueraq̄ acabado de hinchir el cátar se quiebra. Que es en fin la vida de los hombres vn cantaro de barro mal cocido, que con qualquier golpe de pesar, o de aplacarse quiebra facilmente, quando mas ha menester la vida. Acaba vniamente el Ecclesiastes con aquella famosa similitud de vna rueda de vna noria, la qual por momentos se deshaze con dispendio de los miserables arcaduzes, que por ser de vna pasta tan debil y quebratiza, por momentos se hazen pedazos. Y assi aconseja al hombre que se vuelua a Dios con tiempo.

*antequam rumpatur rota supra cisternam*. No ay a mi ver, aunque es esta comparacion muy repetida, alguna que con mayor significacion represente el defuorio y enagenamiento de los hombres, principalmente de los que andan en la rueda de la corte, que es mas inconstante que la de la fortuna; sus ansias en pretender, sus altiuajos en priuar, verse despriuados, los llenos, y los vazios, oy ricos y mañana pobres, que cosa ay que asi nos signifique como el arcaduz de vna noria? trae toda essa machina vna bestia ciega, el arcaduz vna vez se ve encimado y lleno de agua, y en el mismo punto la vierte, y queda vazio, y muy abierta la boca, buelue al parecer agonizadame, como con gana de restaurar lo perdido a abajar para tornar a llenarse, y en esta inquietud y mouimientos passa la vida, y con grandissima facilidad le vereis que se quiebra por mil ocasiones a que esta puesto, porque por momentos topa y se quiebra que es de barro. Si le hablarades a vn arcaduz, y el tuuiera entendimiento para responderos, no le preguntarades, ven aca, no estauas agora lleno de agua, como puedes verte vazio, sufriendo mengua tan grande? y en lugar de respuesta le vereis con vna gran boca abierta, abalançandose hazia el agua, con esperanzas de tornar a llenarse, y restaurar lo perdido. Quando se quiebra vn arcaduz y otro, tornad y preguntadle: no ves lo poco que dura essa agua, y como el tenerla es bispera de dexarla, y que con gran facilidad te quiebras, y se acaba todo? respondera que es verdad, pero que esta atado con vn hiscal y diez tomças, y que primero dexara la vida que la rueda. O maquina, rodeada por vna bestia ciega, y sin discurso de buena razon. Entraos en essa corte, bolued los ojos en los tumbo del dado de la fortuna, reparad con consideracion atenta en las subidas y baxadas de aquella rueda. De tanto cortesano todos pretendientes, sube vno, faborece su principe enriqueçe de bienes, de onrras, de riquezas, y en fin como es rueda inconstante, y que tiene volubilidad, trastornase presto y vaziale el agua de los faouores, y verlo eis preso y abatido, y deramada toda el agua de sus aueres en almonedas, yendiendose sus quadros, sus camas, sus bufetes: lo que con tanta sangre de pobres



pobres se pinto y bordo; Pregútalde a este cortesano despues  
 de caydo en el suelo que en que entiende, y lo vereys con la  
 boca mas abierta que la de vn arcaduz, esperando para tor-  
 nar a rehenchir, esperando que se ha de reparar, mientras es-  
 tas vanas esperanças, veys que se muere quebrose el arcaduz.  
 Pregútalde a otro desprjuado que de estos ay muchos, pues  
 que se mueren los que son vuestros compañeros, como po-  
 deys sufrir vna fortuna tan desigual como en la que os veis de  
 sautorizados y pisados? porque no os quitays de los ojos dela  
 corte, y os retirays donde no os vean los que os conocieron,  
 con mas prospera ventura? Responderan que es verdad todo  
 lo que se dize, pero que se hallan tan atados con tan fuertes li-  
 gaduras, que no sauen dexar la corte, antes el pupro de su cir-  
 culo y el centro donde caminan todas, las líneas de su circū-  
 ferencia es echar amarras para que no los destierren de la cor-  
 te, y atarse mas a la rueda de su inconstancia, y entre estas pre-  
 tēiones por momentos se quiebrá y les da el golpe dela muer-  
 te, que son de flaco barro. O rueda, o machina de la corte, cu-  
 yos arcaduces los tiene atados con fuertes nudos y ciegos, la  
 ambicion cuya rueda la trastorna vna vestia de vn apetito sen-  
 siriuo, ciego que no se dexa gobernar de la razon. Recojamos  
 pues las comparaciones del Ecclesiastes y veamos este valie-  
 te que piensa, salvarse. *In multitudine virtutis sue.* Como no ha  
 de hazer piernas cótra la muerte, si es vn flaco almédro q̄ tan  
 tempranamente florece y se hinche de canas, podra presumir  
 mas q̄ vn enzino o roble fuerte? Si es vn alcaparra que la pi-  
 san los pies, sin reparar en ella, querra ensoueruecerse mas la  
 legumbre humilde, que el mostazo donde las aues del cielo  
 hazen su abrigo y nido, por ser el tan lucido y bien medrado?  
 Si es vna langosta que no puede dar saltos, pensara ella ser? A-  
 guila real que se le vaya de buelo a las flechas de la muerte? Si  
 es vn cantaro y vn arcaduz de barro, piensa que es de azero q̄  
 no la abollaran los golpes de vna enfermedad? Pues tengale  
 por dicho que pues es alcaparra, almédro, langosta, can-  
 taro, y arcaduz de barro que no tiene fuerza, y así *In multi-*

*rudine virtutis sua non saluabitur?* Porq̃, *neque in tibijs virè bene placitum erit &c.* Que si por gentileza de cuerpo, y buena disposicion de miembros y fuerza y vigor en ellos, alguien se auia de escapar de la muerte: quien mejor que este cauallero difunto, que su buen talle disposicion y salud, parece que le tenian defendido de la muerte? Pero no ay defensa contra tan gran ofensora, ni fuerza contra ella. Que aunque parece q̃ viene en los puros guessos quien pensara ser mas valiente contra ella, sentira de sus manos vn golpe tan fuerte y tan desigual, q̃ *In multitudine virtutis sua non saluabitur.*

*Ecce oculi Domini super timentes eum, & in eis qui sperant super misericordia eius vt eruat à morte animas eorū &c.* Aunque es verdad que contra la muerte corporal, no ay remedio en esta vida, para la muerte del alma ay muchos remedios, los principales de los quales señalo aqui el santo Profeta diziendo: *Ecce oculi Domini &c.* Mirará Dios con buenos ojos y librara de la muerte del alma, a los que le temieren y pusieren en el sus esperanças. Donde se aduertira que bien juntò estas dos virtudes, por que la vna sin la otra no aprouechan, temor sin esperança es desesperacion, y esperança sin temor es presuncion, confiada y dañossima. Y es tan cierto que por tener la vna sin la otra, muchos se an desbaratado, principalmente en esta materia de la muerte. El sancto Rey Ezechias despues que supo el recado que Dios le auia embiado, començo a desconfiar de la vida de manera, que con el temor subito, que le tomo los puerros de la razon, perdio las esperanças de manera, q̃ dixo muchos despropósitos, los quales no los dixo la razon sino el temor, que lo asalto. Y assi dixo: *Non videbo hominem vltra & habitatorem quietis præcisa est, velut à toxente vita mea dum ad hoc ordirer succidet me sperabam, vsque ad mane quasi leo sic contriuit omnia ofamea.* Mirad las primeras palabras que dixo. Es posible que *Non videbo hominem vltra & habitatorem quietis?* Quien son los habitadores de la quietud. O Ezechias? los que habitan en este siglo llamays abitadores de quietud? Los que viuen en esta carniceria del mundo llena de bozes y griteria? Los que estan en esta herreria de Vulcano, golpeados de tátas martilladas?

Los

Los q̄ vjuen en estas catadupas del Nilo, sordos de su raudal y  
estruendo insufrible? A estos llamays vos ha bitadores de quietud? Y si está sordos como estos de quietud digo q̄ quietud puede tener? Itē, el q̄ no tiene seguridad en todo q̄ quietud puede tener? ay quien este en el mundo seguro, ni de quietud se pueda hōbre fiar? Podrase vno asegurar del amor de sus carísimos hijos? Preguntalde a Dauid quiē le quiere quitar la vida sino su hijo Absalon? Podrase asegurar del amor de sus hermanos? Preguntalde a Abel quien le quito la vida sino Cain su hermano? Preguntalde a Abimelec si perdono a setenta hermanos suyos aūq̄ estuierō en las entrañas de su madre? Podrase vno asegurar del amor de su esposa, q̄ tiernamēte ama? Preguntalde a Sāfen quien le quito la fuerça, los ojos y la vida sino su muger Dalida? Puede asegurar del amor de los amigos con quiē guarda estrechas prendas? Preguntale a Amassa a quien vn abraço de vn su fingido amigo Ioab, le atraueſſo las entrañas con vna daga? Podrase vno asegurar de sus criados a quiē a hecho muchas mercedes y auentajado a otros? Preguntadie a Absalon quiē le arrojō tres lanças sino su criado Ioab, el mas estimado? asiquarte has tu, de la priuarça de los Reyes? Preguntadie a Amā si en medio de sus fauores no muere despriuado, y en vna hora. Y quando todas estas cosas no te quiten el sosiego y la quietud podraſte asegurar de ti mismo? quando no aya otro que te la quite tus propias manos te echaran el laço con q̄ te quiten la vida, como Achitofel que se ahorco el mismo: o como Saul que el mismo puso las manos en su propia vida, pues como llamas tu habitador de quietud al que esta rodeado de tantos y tan inevitables enemigos? diralme tu, o que mi vida estaua desdada de todos estos peligros, y assi juzgaua los otros por habitadores de la quietud. Mucha ceguera era essa: si tantos de saltres vistos no te descubrierā la inquietud de los viuentes. Pero reboluamos sobre tu vida, no dizes que estauas texendo lo mejor de tu tela? estemonos en esso. Luego la vida de vn Rey vida es de texedor? Considerad la fingida quietud que parece que tiene vn texedor en su telar: no esta en pie sudando como cauador, antes esta sentado con

autoridad, porque el telar tiene vnos pilares que parecen trono Real, las manos parece que estan desocupadas, y que no hazen nada, lo que tiene delante parece vn dosel de seda, que lo honra y autoriza. Y si bien echays de ver, no ay officio de mayor cansancio y cuydado que el de vn texedor, ni que mas ocupe vn hombre todo entero, porque con la vna mano trabaja, y con la otra tambien, con la vna arroja la lançadera, y cõ la otra la buelue, no es como el pintor que con la vna mano trabaja, y lo que mas es, que no solamente ha menester ambos braços: pero tambien trabajan ambos pies, molellia que no la tienen todos los officios, y no solamente manos, y pies: pero todo el cuerpo junto, es menester que golpee la tela para texella: y lo que mas es la inquietud de los ojos y entendimiento, que no se pueden descuydar vn momento, porque vn hilo va a vna parte, y otro a otra, y en perdiendose la cuéta, toda la trama y vrdiembre va perdida. Pues quien dira que es officio de quietud, donde manos, y pies, y ojos, y entendimiento, está en perpetua inquietud y mouimiento? O vida de Reyes tã embidiada de muchos, y tã temida de pocos. Parece q̄ es vida de descanso y quietud, en la mãderecha de los placeres ha de tener cuydado, y ha de tener q̄ temer, en la mano izquierda de los pesares ha de tener inquietud y sobrefaltos, ha de andar de los pies, y por su propia persona, ver su R cyno, que ay pocos de quiẽ poder cõfiarle, pues la ocupaciõ del entendimiento, y el repartir de los pensamientos? Vn hilo en Flandes, otro en Italia, otro en las Indias, otro en Portugal, a quien no desuela? A quien no inquieta? Esto llamays vos vida de quietud? Y al q̄ la goza. *Habitatorẽ quietis?* Diferente sentimiento tuuo el Profeta Samuel, que quando lo llamò la Pytonisa le dixo a Samuel. *Cur inquietastime?* Porq̄ me has traydo a esta inquietud? A este alboroto de tanto desafosiego? Pero no me admiro sancto Ezechias que ayas dicho tantos despropósitos, que hablastes con demasiado miedo, porq̄ la muerte cerro con vos derrepente como Leon furioso, y con el pavor y desacuerdo dixistes esso, que asi lo confessays vos quando dezis que aueys perdido la esperança. *Quasi leo sic conuulsi omnia ossa mea.* Que agarrando de mi vn Leon,

Leon, que ya me esta desgargantando, y chupando los guel-  
fos: ved que miedo. Y no me marauillo que estava muy olui-  
dado antes de la muerte. Esta propiedad tienen los animales.  
brauos y ferozes, como es el Leon, el Lobo, y aun el Basilisco,  
y otros, que si ellos ven primero al hambre, primero que el  
hombre los vea a ellos, El hombre se descoraçona y desmaya,  
y ellos cobran brio y atreuimiento: y asi parecen muy espanta-  
bles: pero si el hombre los vee primero a ellos, se desalman  
los animales y descaezen. De manera, que no acometen a la  
pressa, aunque la tengan muy delante. Asi ni mas ni menos la  
muerte, si ella lo vee desapercebido a vno, espantalo, hazele  
perder los estriuos parece vn furioso animal: pero si con la cõ-  
tinua consideracion el hombre ante ve la muerte, no es tã ri-  
guroso el Leon como la pintan: antes como Simcon la llama.  
y dize. *Nunc demites; &c.* Porq̃ primero se dixo: *Responsum acce-  
pit, Simeõ nõ visurum se mortem, nisi viderit Christum, &c.* En la casa  
de los Reyes tratasse poco de muerte, y asi no la ven antes q̃  
venga, y asi es Leon tan fiero, que sin auer echado las garras  
estanto lo que despulsa y atemoriza al que la vee. derrepente  
con el sobrefalto, que ya se tiene por desangrado y tragado  
de vn Leon furioso. *Quasi leo sic contruuit omnia ossa mea.* Como  
quien ya ha perdido las esperanças: y asi dize. *Sperabam:* que  
ya no espero; que tanto puede vn temor de la muerte? Y asi  
no es este buen temor, pues haze perder las esperanças. Otros  
ay que por diferente camino se pierden, haziendo sus mangas  
de la gran misericordia de Dios, y teniendo tan grandes espe-  
ranças que vienen a perder el temor, aun quãdo Dios haze co-  
sas tan estupendas que bastaran a ponerlo a los Gigantes. Por  
aqui se perdio la muger de Loth. Quierele Dios poner miedo,  
para que salga de Sodoma; y no lo buelua el rostro atras, y ame-  
nazada con los castigos y muerte que le ha de sobreuenir  
derrepente, y ella con poco temor y mucha curiosi-  
dad, no solamente boluio la cara atras, pero se puso a mi-  
rar la pluuia que Dios llouia sobre las ciudades nefandas, y as-  
si quedo hecha estatua de sal. Donde ya que auemos llegado  
aqui me parece preguntar, porque se conuirtio en estatua de

sal mas que en otra materia? Y lo otro, porque se quedo hecha estatua? Para inteligencia de lo primero, es de advertir, que no llouio en Sodoma solamente piedra azufre y fuego, como muchos quieren sentir, sino tambien llouio sal que abrafaua, y en mas cantidad, pues quedo toda la tierra salada, para que quedara estéril, como en efecto lo quedo, hechas vnas lagunas saladas. Y que esto sea verdad echase de ver en vn lugar del Deuteronomio cap. 29. *Et videtis clades terra illius morbos, quibus afflixit eam Dominus, sulphur, & saurens, per vniuersam terram.* Donde quiero que antes que passemos de aqui se advierta vna cosa q̄ tengo yo por muy cierto para mi, que aunque es verdad que el v̄so de la poluora es nueuo, y a pocos años se descubrio, pero que de los materiales de ella, y del efecto Dios fue el que lo inuento, y el que lo compuso. Porque la poluora cōsta de tres materiales principales piedra azufre, y vna especie de sal, que es el salitre, y fuego que para que emprenda el se busca el carbon en que facilmente se ceue, como es el de adelfa y otros, esto pues era lo que lleuaua el fuego de Sodoma. *Sal vrens, & sulphuar.* Item, si miramos el efecto es volar en vn momento, porque quando buelan vna ciudad con vna mina de poluora en vn instante suben por esse ayre los muros, y barbacas, los rebellines y valuartes, y caualieros, plataformas, bestiones, y subitamente, confusos y rebueltos en poluareda, fuego y humo muy denegrado, v̄alos pedaços de los hōbres q̄ estauan encima de las torres y murallas, las cabeças por vna parte, los braços por otra, los morriones por el ayre, los coseletes, las greuas, las manoplas, los trapos de las v̄deras, las rajadas de las lēças, las piezas de los atābores, todo lleno de gritos y dolores, todo esto haze vna mina de poluora. Pues esto passo en Sodoma, como lo aduertte el sagrado Texto. *Quas subertit Dominus in momento.* Demanera q̄ llouio sal. Amenaçale pues a la muger de Loth q̄ salga, q̄ no buelua la cara atras, q̄ le liouar a cuestras. Ella con la mucha cōfiança de la misericordia de Dios (que no le tenia por justiciero) no temia la muerte. Afsi pues lloueros ha encima, y para q̄ entendays q̄ llouio sal y fuego, y piedra azufre, el fuego os cōsumira, y quedareys muerta y terneys peor olor q̄ piedra

piedra azufre, y quedareys hecha estatua, y monton de la sal  
 que os llovia encima. Y notad, que quiso Dios que quedasse  
 como estatua, que es pena que da Dios a los que presumida, y  
 locamente se atreuen a ofenderle, y pierden el temor, esperan-  
 do en su misericordia demasiadamente, que mueran hechos  
 estatuas, sin que puedan vsar al tiempo que mas lo há menes-  
 ter de sus sentidos, que es a la hora de la muerte, ni en aquella  
 fazon vsan de las potencias de sus almas, mas que si fueran es-  
 tatuas de piedra, o de madera. Vereys vn hombre arrimado a  
 sus confianças q̄ le aduerten q̄ no coma demasiadamente, que  
 se teple que es glotíe, ríese dello, vase al vr banquete y al otro,  
 y por la mañana hallanlo como vna estatua yerto, que le dio  
 vna apoplegia, q̄ aunq̄ tiene boca no habla, ni se puede cōfē-  
 sar. Y aunq̄ tiene oydos, no puede oyr los saludables consejos,  
 y aunq̄ tiene manos, no puede siquiera cō ellas hazer vna fe-  
 ña, finalmente, muere como vna estatua. Lo mismo acontece  
 al m̄icebo mal inclinado, q̄ le aduertē q̄ no entre en cala de a-  
 quella muger escādaloſa; q̄ morira desastradamēte, y no teme,  
 porq̄ es mucha la cōfiança q̄ tiene en la mitericordia de Dios,  
 y permite el por sus justos juyzios, y para escarmieto nuestro:  
 q̄ le den vna puñalada, y queda hecho vna estatua, sin q̄ pueda  
 mas q̄ si lo fuera, ni pedir a Dios misericordia, ni a los hōbres  
 remedio: q̄ tantas cōfianças presumidas, y tan demasiasdas espe-  
 rāças sin temor, no valē nada: demanera, q̄ Ezechias sobra en el  
 temor, y falta en la esperāça, la muger de Loth, sobra en la espe-  
 rāça, y falta en el temor. Todo esto no es lo q̄ Dios pide para mi-  
 rar a vno cō buenos ojos, pues q̄ es lo q̄ ha de auer? *Ecce.* (Aquí  
 lo señala Dauid.) *Oculi Domini super timētes eū, & in eis qui sperāt:*  
 q̄ el justo así lo haze, como aquel grā Simeō, q̄ por ser justo e-  
 ra temeroso: *Iustus est timoratus,* y no paro ay, sino *Expectans cō-*  
*solationē Israel.* Cō esto se escapará el hōbre dela muerte del alma:  
 cō temor y esperāça. O dichoſo y grā cauallero D. Diego Lo-  
 pez de Haro, o como entiendo yo, que al tiempo de vuestra  
 muerte os mirò Dios cō ojos apacibles, porq̄ vuestra vida se  
 fundò sobre estas dos columnas q̄ fuerò esperança y temor aor-  
 ra es tiempo de alabaros: muy bien nos conocio a los  
 hombres el Esposo quando dixo . *Descandi in hortum nucunm.*

yo me he ydo a ver el guerto de mis nogales, porq̄ todos vuestros arboles son nogales? No se conoce (como si dixera) quié son los hombres, hasta que como nuezes se parten: que no se echa de ver el meollo de vna nuez hasta q̄brar la cascara. Que muchas que parecen muy sanas por defuera, y quádo se quiebran o estan vanas o el meollo que tienen esta negro y corrópido, assi son los hombres cuya esterioridad y vana aparécia engaña. Y assi no podemos sin peligro de errar juzgar presumidamente, que tal es el alma de vno, hasta que quebrada la cascara deste cuerpo se conoce. Esta es la causa porque aujiendo Dios alabado todas las cosas que crió, quando hizo el mundo, conser el hombre obra de tanto primer y dóde el echo el sello de su imagen y semejáça, no le alaba; Porque el hombre no se ha de alabar quando se haze sino quando se desfaze. Y por esso dixo san Ambrosio. *Lauda post mortem, magnifica post consumationem.* Agora pues que ya esta quebrada la cascara corruptible deste cuerpo vuestro, descubranse y alabése las virtudes de vuestra alma tan candida: porque se animen a imitarla los caualleros, y sepan en que consiste la ley de caualleria del cielo, y assi no quiero loaros de la nobleça y antigüedad de vuestra sangre, ni de la antigüedad de la casa de los Haros, ni de los esclarecidos heroes que en ella ha auido. Tã poco os quiero loar dela gentileça de vuestro cuerpo aunq̄ os do to el cielo le mucha, ni de que fuistes el cortesano q̄ mas luicio firuendo a los Reyes, en Inglaterra, Alemania, y Castilla ni de la gineta de que tanto supistes y os dreciaistes, ni de mil otros raros dones de naturaleza, y fortuna, de que es arreo el cielo, ni de la gloria de vuestros hijos, a quien vistes tan auentajados el vno con tan principal estado: y el otro tan gran Cauallero y con tantas virtudes, que por la fruta se conocera que tal era el arbol que la produjo: so laméte os quiero alabar, de aquello de que vos gustays, que fue del temor de Dios y dela esperança y confiança, que en el tuuistes, las quales dos virtudes, os hizieron tan señalado y tan ajustado con la volüdad de Dios, que para que seays exemplo de buenos caualleros os puedo señalar con aquellas palabras con que la Iglesia seña



*homo suus ne querella, verus Dei cultor, abstinens ab omni opere malo &*  
*per mens in innocentia sua, Ecce homo.* O cavallero, que guardo  
 la ley de cavalleria, usando como hombre de razon de sus e-  
 fenciones y libertades sin tirania, ni agranio de nadie. *Ecce ho-*  
*mo.* Donde se hallara que como verdadero hombre el apetito  
 estubo sujeto a la razon: para confusion de los que viaen co-  
 mo bestias, rindiendo la razon a su apetito. *Ecce homo.* O Dio-  
 genes, que con vna linterna andas buscando, entre los hom-  
 bres vn hombre, ves aqui vn hombre: que despues de averlo  
 hallado, diras que no es hombre de estos tiempos, sino de aque-  
 llos buenos siglos dorados. Pongase pues vn tal hombre ala ve-  
 tana de la gloria, y no rodeado de ignominia sino de gloria, y  
 de Angeles santos, para que sea dechado de los hombres y di-  
 gan en alta voz *Ecce homo sine querella.* O que gran alabanza  
 que nadie se quexase de este cavallero, ni amigos ni enemigos, al  
 punto de la muerte fueren los pecadores, sentir las quexas y gri-  
 tos, de los que tienen agraviados, y mucho mas de sus pecados.  
 Sueleles acótecer, lo que a vn triste conejuelo que lo caçan,  
 fueren salir a la caceria mucha gente, y suelen se repartir vnos  
 al ojeo, otros a la vozeria: atajan al campo, leuantan vn pobre  
 conejuelo, huye, arranca montes, acosante y desmaya, y cer-  
 cado por todas partes no puede escapar, piensa se valer de su  
 guarida, encierrase en su madriguera, y alli es mas cierto su da-  
 ño, porque entra la hurona, y le comienza a quitar la vida: hu-  
 ye por escapar se de tá fiero enemigo, y quiere salir por las puer-  
 tas de su madriguera, halla alli vna red y otra, quiere róperlas  
 y fabric, atemorizante los ladridos de los perros que le penetrá  
 el alma, alli con los gritos de los caçadores, esta atronado y tē-  
 blando, mira los cuchillos como estan aparejados, y defacordi-  
 dado y embuelto en las redes, se ve desfoliar y vasquear en su  
 sangre. Assi a los pecadores que les coge de sobrefalto la muer-  
 te, y se ven atajados de mil enfermedades que vienen a caçar-  
 los en vn momento, porque *Virum in istam mala capient in in-*  
*betritu.* Aqui le da vn dolor y aculla otro, cae en la cama co-  
 mo en madriguera: llega la muerte que es hurona inexorable  
 y al salir del alma miserable alli son las quexas y querellas

del cielo y de la tierra, que ay contra el, Allí se le representã  
las redes de los embustes y marañas, con que entrado al pobra  
y le trampeo y quito su hacienda. Allí oye los ladridos de los  
perros que le penetran el alma, allí dan voces la honra de la do  
zella que destruyo engañosamente, allí da querella agrito le  
uantado la sangre del inocente que vertio cruelmente, allí gi  
me y solloça el vlt rage de la viuda, a quien con iniquidad des  
follo a ella y a sus guerfanos. Finalmente allí oye la querella  
de todo vn mundo escandalizado con su mala vida. Y final  
mente entre tantas querellas y gritos, representandosele la ira  
del juez: y los cuchillos de los infernales caçadores, que son  
los demonios, muere vasqueando entre sus culpas pues. *Ecce  
homo sine querella.* De quien ni se quexo donzella jamas de. u  
trada, ni mercader engañado, ni viuda afligida, ni criado mal  
pagado, ni voz con escandalo. *Ecce homo sine querella vevũ. Deũ  
cultor.* Tan verdadero honrador de Dios, que jamas vió a e  
ste cauallero enojado, y era la razon: porque recibia de ma  
no de Dios las tribulacioues que le podian quitar el sosiego, y  
tranquilidad, que tiene vn alma sofegada: que es la mayor hõ  
ra que vn alma puede dar a Dios como otro lobno exacerbar  
se entre las tribulaciones, entendiendo que vienen de la ma  
no de Dios; y por el mesmo caso son bienes. Los grandes rios  
en esto se echa de ver su caudal, en que en medio de las aguas  
salobres, y vna legua dentro de la mar, cõseruan las aguas dul  
ces: de suerte que aun allí se podria coxer el agua sin mezcla  
de amargura. Así pues son los animos grandes, que en medio  
de la amargura de mil disgustos y sin sabores, de desastres y pe  
fadumbres, allí estan ellos tan dulces y sin enojo: que no pier  
den la constancia ni muestran perturbacion. Con que se po  
dra grangear vn semblante tan seigo vn coraçon tan constan  
te y no turbado? Con atribuir a Dios los sucesos siniefros y  
desgustosos, porque entonces se tienen por bien. Y esta es la  
mayor hõra que se puede dar a Dios, que aqui tiro la malicia  
de la muger de Iob, quando dixo: *Bene dic Deo morere.* Veyale  
vendezir a Dios vna vez y otra, tan dulce en medio de sus  
amarguras: y así con despecho le dixo: *Bene dic Deo*  
Iob

Echale veniçiones a Dios y muerele con esto. Pues veys a-  
 qui vn cauallero, que honro grandemente a Dios en esta ma-  
 nera de honra: no enojandole por casos acerbos que le suce-  
 diesen, porque sabia que Dios los permitia. *Abstinens se abomi-  
 ni opere malo.* Fue este cauallero notablemente casto, con-  
 fusion de la caualleria, de nuestros tiempos, donde tampoco  
 se vfa esto. No fue jugador, no maldiciente, tan amigo de la  
 verdad, y de tan buena lengua, que viniendo vn cauallero a  
 hazer la informacion de vn habito de ouo cauallero que auie-  
 do tenido cõ su padre algun enfado y antiguas diferencias con  
 el tomándole su dicho, dixo alentad, que este cauallero y yo  
 auemos tenido muchos encuentros y peñadumbre: mas con  
 todo esto no an de bastar ellas, para que yo dexede de dezir la ver-  
 dad y que el es muy buen cauallero y merece ese abito. *Perma-  
 nens innocentia sua.* No fueron acometimientos de virtud, ni her-  
 uores apresurados que se acaban luego, no fueron demost-  
 raciones de la niñez: que las mallogran los vicios de la moce-  
 edad, o las ocupan y descaecen los entretenimientos de la  
 edad de varon: o las enfrian y acaban la vejez, y años canta-  
 dos: sino que fue *Permanens innocentia sua.* Y assi es bien que se  
 cuenten todos vuestros años, que aunque no moristes de los  
 muy viejos, se puede dezir de vos lo que de Abraham. *Mortuus  
 est plenus dierum:* Que aunque no fue de los de grande edad co-  
 mo Matusalem y otros, se dixo del lo que no se dixo de ellos,  
 porq̃ toda su vida fue empleada en Dios y de proaecho. Que  
 en su casa no se cuenta los muchos años sino los buenos años.  
 Y assi se vera, que de Saul no se dize que reyno mas de dos a-  
 ños, auiendo reynado tantos porque de aquellos hizo Dios  
 cuenta en que le siruio, como hombre de razon. Y los ma-  
 los en el libro de la sabiduria dizen, *statim vt nati sumus desinui-  
 mus esse.* Pues no viuistes vos sesenta años? Y vos ocheta? Y os  
 conoci yo lleno de canas? Dizen q̃ no viueron, q̃ luego mu-  
 rierõ en naciẽdo. Pues yo no os vi oir muchas vezes Misa? No  
 os vi oyr muchas vezes sermones, no pasamos muchas vezes  
 juntos por tal calle? dize q̃ no q̃ luego que nacieron murieron  
 pues

Pues aquellos años de q̄ yo puedo dar Fè, q̄ os conoci viuièdo, como no los cõtays. Porq̄ ellos (diran) fuerõ vividos como bestias, y no como hòbres: y ellos tales años no se cuentan. Y esso quiso dezir Dios, q̄ en los actos de los Apostoles embuelta en vna sabana le represento a S. Pedro la Gentilidad, q̄ baxaua de arriba, y desembuelta erã culebras, y sapos, y todos generos de sauandijas. Pues no son hòbres ellos q̄ se representã en esse traçe? No es Cornelio y la Gentilidad? Si: pero miètras no hã viuido vida dedicada à Dios, mas hã viuido vida de bestias, q̄ de hòbres, q̄ vn soberuio mas es dragõ q̄ hòbre, y vn embidiõso mas es culebra q̄ hòbre, y vn arrogãte hinchado mas es sapo q̄ hombre, y vn vengatiuo colerico mas es Leon q̄ hòbre, y vn engañõso astuto, mas es raposa q̄ hòbre, y por ventura como sientè muchos doctos. Esta fue la opiniõ de Pytageras q̄ dixo, q̄ las almas de los pecadores se entrauan en cuerpos de animales despues de muertos, porq̄ en dexãdo de viuir vida de virtud, luego moriã a Dios, y lo q̄ como pecadores viuièrã esso era passarse el alma a vna bestia, y ellos años no se quètã. Si ya no es lo q̄ dixo y tiene por opinion vn hòbre doctissimo, q̄ las almas en el infierno se vestiran vnos cuerpos de fuego, los quales ternã figuras de bestias y animales, cuyas torpeças y malos institutos, imitarõ en esta vida: y q̄ despues de jũtas las almas cõ sus cuerpos, el dia de la Resurrecció encima de los cuerpos, ternã aquellas malas cataduras, para mayor espanto y grima, de los habitadores de aquella desdichada sima: porque tal vida no fue de hombres: pero quando en la diuina Escritura permanece vn hombre en su inocencia, todos sus años son para contar, porq̄ todos son para imitar. Imiten pues todos vuestta vida, y se passè q̄ este cauallero. *Fuit permanens in innocentia.* Esto es lo que os lleuastes, q̄ todo lo demas aca se queda: y assi quiero concluir con vn dicho de aquel grande y inuencible cauallero de quiè vos venis llamado D. Diego Lopez de Haro, el qual en sus tièpos fue vn Marte de Castilla, y no me alargo mucho en darle este apellido, porq̄ los lobos q̄ trahen los Haros en sus quartelles esso representã. Fueron los lobos dedicados al dios Marte, Dios fingido de las batallas, porq̄ aũq̄ es verdad q̄ ay otros animales:

males mas fuertes q̄ el lobo, ninguno ay q̄ cō tanto ardid y tãta astucia haga sus fierezas: ni alguno ay que despues de ceuado en el ganado, mas se atreua ni engelosine, ni aya ni males q̄ me nos resistencia tengã q̄ las ouejas, q̄ es cō quiẽ tienen el enquẽtro. Estos pues fuerõ las armas antiguas de los Haros, porq̄ erã los Martes de las guerras. Y quando la de las nauas de Tolosa los ceuaron con aquellos corderos en la boca que antes no los tenian, juntamente con aquel ramal de cadenas, q̄ traẽ por orla, como dando a entender q̄ si hasta entonces erã lobos (esto es grandes guerreros) ya estauan ceuados: de manera, q̄ eran el temor de los enemigos conocidamente. Este pues tã gran guerrero, auiedo alcançado se la victoria de las nauas tan celebrada en el mundo, por auer muerto de los Moros setenta mil de acuallo: y ciento y cinquenta mil de a pie sin daño de los nuestros, repartiendo como Capitan general el despojo de esta batalla; diõ al Rey de Navarra, vna esmeralda que traen ellos en sus armas, y los muchos ramales de cadenas por blasen, por auer sido el Rey de Navarra el primero q̄ rompio las cadenas y salto el palenque. Y auiendole dado al Rey de Aragon, otras muy ricas joyas, y repartido todo el despojo en el resto del exercito: esperando todos que le auia de dar al Rey D. Alonso de Castilla cuyo era el campo y la victoria no le dio nada, sino dixo: A vos señor Rey, y a mi bastanos la gloria de q̄ ayays vencido esta batalla. Estas palabras pues os quiero dezir a vos. En la milicia desta vida, que os ha cabido de parte, pues auays alcançado victoria? Quedese todo, el mayorazgo para vuestro hijo, la encomienda para otrõ cauallero, la caualleriza para otro, y para vos? Basta os la gloria, de con tanta honra del mundo, auer salido bien con victoria, viuiendo virtuosamente. Tocaen pues las trompetas para sentimiento de vn cauallero, q̄ tan grande falta haze en el mundo; como antiguamente se solia vlar en las tales muertes. Que assi cõ mo entonces se diferenciauan por las musicas los entierros, porque en las muertes de los niños y donzellas, como auia menos razon de sentimiento, porq̄ no auian ganãdo ni perdido en este mudo, no tocauan trompetas q̄ causauan mas horror y estruendo, para despertar a:

mayor dolor, sino musica mas templada y apacible, como era flautas y dulçaynas: y así te vera, que quando Christo fue a resucitar la hija del archisnagogo, que era vna donzellica. *Eiecit tibicines, & turbam tu multuantem.* Donde se aduertira como han aduertido: *Perfius & Virgilius Aeneidos 10. Is calo, clamorq̄ virum clangor q̄ tubarum Marcia. parui tibi, cordis sonauit.* Tratando de la muerte de vn niño. Echo no *Lubicines*, Que quiere dezir, trompeteros. Sino tibicines, que son los que tocan flautas: por que de vna niña no ay para que despertar a grandes lontiñientos, mas aqui toquente trompetas que ay mucho porque sentir. Pero porque este sentimiento puede yr acompañado con muchas razones de consuelo toquente las trompetas, no solo para despertar a llanto: pero para otras significaciones, para las quales se tocauan trompetas en el pueblo de Dios. Antiguamente, tocauanse las trompetas acabada la guerra, para que cadauno se recogiesse a su tienda, y embaynasse la espada tocauanse las trompetas, en vna Pasqua que tenia el apellido dellas para celebrar la libertad de Isaac del cuchillo y ara, a que estava sentenciado por mandado de Dios tocauante trompetas, el año del lubileo quando se daua libertad cumplida al esclauo, y se le quitauan los grillos, y gozaua cada vno de su heredad enagenada. Ultimaméte si miramos entre Gentiles, en el templo de la fama auia trompetas y encima de los chapitales auia tritones con bozinas, que a son dellas pregonauan la fama de los valerosos caualleros. Suenen pues agora las trompetas, no solo para sentimiento; pero tambien para que este soldado q̄ ha traydo guerra en la campaña del mundo tantos años, porq̄ *Militia est vita hominus super terram.* Ya se entre a recoger en la tienda de su sepulcro, y en ella. *Requiescat in pace.* Toquense las trompetas pues se han ya acabado los miedos no de vna muerte, como la de Isaac, que fue vna vez, pues cada año con cada enfermedad le parece que ya tiende el cuchillo al Ara, y que ya descarga el cuchillo de la muerte. Toquense las trôpetas, porq̄ yo confio en Dios, que oy auceys ganado el santo lubileo y remisió de pecados, q̄ ya sea acabado la esclauitud, y q̄ libre de los grillos deste cuerpo: gozays de la libertad sempiterna. Yo con fioen Dios q̄ auceys entrado en la heredad, q̄ por el pe-  
cado

gado de Ad. Estaua vendida enagenada. Y pues por esto es razón q̄ quedefama para exemplo de los viuos toque la fama sus trompetas, y oygánlas todos para q̄ lo imiten. Mas dexemos señores el muerto, y boluamonos a los viuos, que con nosotros habla mas el sermón q̄ con el muerto. Entremos en vna sepultura, tomemos en la mano vna calauera de vna q̄ fue hermosa donzella, o de algun gran Potentado y Principe de este mundo, y miremosla por menudo. Miremos las estancias de los feos y si tenemos alguno, echaremos de ver que gueco, que vazio esta todo, no solamente de ellos, sino de lo que pensaron, que se hizo tanta vanidad de pensamientos, como aqui se fraguo? Tantas ambiciones, tantas traças, para gozarlas? Ya todo esta gueco y vazio. Miremos los ojos feos hechos nidos de corianas, y sabandixas que es de la luz destas estrellas que siruieron de norte, O dama hermosa, para que muchos de uenturados que nauegauan al puerto de la gloria diessen en el despeñadero de la perdicion? Que es de las fiestas, juegos y saraos q̄ viste con estos, q̄ es de los trages y galas q̄ para agradarlos hiziste, tan a costa de su alma? Ya se han apagado estas luzes? Todo queda vazio y gueco. Mira aquellas narizes feasy cortadas, y preguntales q̄ es de los olores, las pomas, los ambares, los ramilleres, las aguas artificiosas? Todo se ha acabado, las narizes estan guecas y vazias. Mirale aquellas orejas y hallaras q̄ ya se las han cortado como a ladrona o ladron q̄ hurtaua al tiempo lo que era suyo? Preguntales, que es de las musicas, que oyeró las conuersaciones feasy torpes, las murmuraciones con tanta ofensa de Dios y del proximo. Todo es acabado ya quedã guecas y vazias, preguntale a aquella boca q̄ callando te respõderã, q̄ bien se q̄ no puede hablarte dile q̄ se hizieró los bãquetes, las comidas q̄ comierõ, para quiẽ los tres elemẽtos erã los dispenseros, porque el ayre le buscava las aues, la tierra la caça, el agua los peces, el fuego le seruia de cozinero con tan estrañas inuẽciones para despertar el apetito, y irritar el gusto que se han hecho? En que han parado tantos saynetes, y tantas dulçuras? Dira, q̄ todo se acabo, y q̄ aora ella esta gueca y vazia. Y esta calauera q̄ tã encimada en vn tiempo, estaua dexala caer de la mano, y esta muy atento al golpe que da, y veras

de su sonido guero y vazio, y no dize otra cosa sino *Vanitas  
vanitatum & omnia vanitas.* Y pues esto es así o Dios de mi fe  
ricordia víala aora con nosotros antes que se acabe el feso, y  
se consuma, danos a entender estas verdades de tanto feso, an  
tes que se quiebren los ojos alumbranos con la luz de rãos de  
fengãos, antes que nos falten los oydos, danos vna voz que  
penetre lo dormido de nuestras almas, y antes que falte la vo  
ca danos verdade: a habla, para conocer nuestras culpas, y las  
confessemos, para que desta manera alcancemos la ab  
solucion de tí, que eres fumo Pontifice  
del cielo y de la tierra dandonos  
la gracia y la gloria,  
(.?.)